

## **LO OCULTO DEL SEXO. TEMA: FANTASÍAS SEXUALES**

**VIII Encuentro de la Academia Internacional de Sexología Médica (Viña del Mar 2011)**

### **FROILÁN SÁNCHEZ SÁNCHEZ**

Doctor en Medicina. Sexólogo Clínico. Xàtiva. Valencia. España

E mail: [consultafsanchez@gmail.com](mailto:consultafsanchez@gmail.com)

Web: <https://www.cuestionariosdesalud.com/>

Canal de YouTube: <http://www.youtube.com/c/FroilánSánchezSánchez>

### **ÍNDICE DE CONTENIDOS:**

1. Introducción y objetivos
2. Qué es una fantasía sexual
3. Naturaleza y función de las fantasías sexuales
4. Contenido de las fantasías y factores que influyen en su aparición
  - 4-1: Fantasías en función del sexo
  - 4-2: Fantasías de fuerza
  - 4-3: Fantasías y experiencia sexual
  - 4-4: Fantasías y orientación sexual
  - 4-5: Fantasías y entorno socio-cultural
5. Fantasías y relación de pareja
  - 5-1: Fantasías con la pareja y fantasías con personas distintas
  - 5-2: Compartir y representar las fantasías
6. Fantasías normales y fantasías perversas
7. ¿Puede modificarse su contenido?
8. ¿Se pueden controlar o nos dominan?
9. Epílogo
10. Bibliografía
11. Videos sobre fantasías sexuales

## **1-INTRODUCCIÓN Y OBJETIVOS**

*–Doctor, hay una cosa que me preocupa bastante* –dijo el paciente en un momento de la consulta.

*–Dígame Salvador, ¿qué es lo que tanto le inquieta?* –le pregunté con interés al hombre de 61 años que tenía enfrente y que desde hacía dos meses trataba por un cuadro de disfunción eréctil.

*–Mire, hasta hace poco tiempo yo tenía claro cuál era mi orientación sexual* –refirió Salvador muy serio *–Ahora bien, en dos ocasiones en las últimas tres semanas he tenido fantasías durante las cuales mantengo relaciones sexuales con hombres* –se detuvo un momento, alzó la vista y con la inquietud dibujada en su semblante me preguntó– *Qué pasa, ¿es que me estoy volviendo homosexual?*

La disfunción eréctil de Salvador se estaba corrigiendo mediante terapia de restitución con testosterona junto a fármacos proeréctiles. Después de tranquilizarle informándole de que las fantasías poco tienen que ver con la realidad y que la orientación sexual en algunas personas es dinámica y puede cambiar a lo largo de la vida, me surgieron una serie de preguntas en relación a las fantasías sexuales:

*¿Qué es una fantasía sexual? ¿Cuál es su naturaleza y qué función tienen? ¿Cuál es su contenido y qué factores influyen en su aparición? ¿Mejoran o estropean las relaciones? ¿Deben de compartirse o representarse? ¿Qué fantasías podríamos considerar normales y cuales pueden llegar a ser perversas? ¿Se puede modificar su contenido? ¿Podemos controlarlas o nos dominan?*

El objetivo del presente trabajo es ofrecer respuesta científica a cada una de ellas.

## **2- QUÉ ES UNA FANTASÍA SEXUAL**

Aunque no hay una definición clara, podemos decir que son pensamientos o imágenes de contenido sexual que evocan personas, objetos o situaciones, y que surgen de forma voluntaria o involuntaria facilitando o provocando excitación y placer.

Las fantasías sexuales acompañan al ser humano a lo largo de su existencia, siendo bastante comunes ya que casi todos los varones y mujeres refieren haberlas experimentado.

La aparición de una fantasía sexual no presupone que quien la experimente desee llevarla a la práctica. Además de la dificultad o imposibilidad de hacerlo, dado que el proceso de ideación mental obvia detalles necesarios para su ejecución, a menudo su contenido contradice creencias o valores propios al ser fruto solo de la imaginación.

Es necesario distinguir fantasía de deseo sexual, puesto que si bien el segundo precede a una situación que se vislumbra como real, la fantasía supone la evocación de algo ficticio.

### **3-NATURALEZA Y FUNCIÓN DE LAS FANTASÍAS SEXUALES**

Freud las definió como "representaciones no destinadas a ejecutarse" y como cualquier fantasía suponen una fusión de mente, cuerpo y emoción. Es posible que tales representaciones provengan de experiencias sexuales pasadas o de la infancia, bien placenteras o de abusos, pero también que sean una proyección del propio erotismo sobre el que influyen de manera notoria los sueños, caracterizaciones vistas o leídas, o historias escuchadas.

Las fantasías sexuales cumplen entre otras las siguientes funciones:

- Aumentar la excitación sexual y facilitar el orgasmo.
- Satisfacer deseos conscientes o inconscientes, motivando a actuar cuando surge la oportunidad y el momento.
- Servir de ensayo a las ideas sexuales, preparándose la mente a través de ellas para afrontar lo extraño, lo complejo y el futuro.

- Ampliación de los juegos infantiles.
- Comunicación de conflictos internos.
- Castigo masoquista por la comisión de un delito real o imaginario.
- Defensa frente al miedo a la intimidad o a la fusión con otra persona.
- Liberación de la agresividad e incluso de instintos sádicos.
- Equilibrio del “yo”, con efecto beneficioso sobre la autoestima y el atractivo propio.
- En determinados casos, constituyen un antídoto efectivo para contrarrestar una realidad poco favorable.

La escasez o ausencia de fantasías sexuales se suele asociar con deseo sexual hipoactivo, estrés y baja autoestima. Con sensatez, es recomendable fomentarlas en terapia sexual por favorecer la creatividad en el erotismo, fomentar tanto el deseo como la excitación y facilitar el orgasmo.

#### **4-CONTENIDO DE LAS FANTASIAS Y FACTORES QUE INFLUYEN EN SU APARICIÓN**

Clasificar las fantasías es un trabajo complejo, dado que cada persona las evoca con total libertad y privacidad, sin embargo, se sabe que pueden variar en razón del sexo, la experiencia, la orientación sexual y el entorno social.

##### **4-1 Fantasías en función del sexo:**

Las fantasías masculinas más frecuentes son:

- Mantener relaciones sexuales con una pareja distinta a la propia.
- Mantener relaciones con una mujer sumisa o bien adoptar el mismo el papel de sumiso satisfaciendo los deseos de otra persona dominante.
- Mantener relaciones en grupo

- Mantener relaciones sexuales con personas del mismo sexo.
- Tener relaciones sexuales con parejas anteriores.
- Hacer el amor en lugar distinto al acostumbrado.
- Prácticas sexuales con la propia pareja distintas a las habituales: oral, anal, u otra modalidad en la cual la pareja sea más participativa.
- Ser objeto de violación por parte de una mujer.

Las fantasías femeninas más habituales son:

- Mantener relaciones sexuales con un hombre distinto al habitual.
- Imaginar que es objeto de una violación, bien de un hombre o más.
- Imaginar que está sometiendo a un hombre a su voluntad.
- Figurarse que está poseyendo o siendo poseída por otra mujer.
- Rememorar experiencias sexuales mantenidas en el pasado.
- Mantener relaciones con un hombre sumiso o bien adoptar ella misma el papel de sumisa satisfaciendo los deseos de otra persona dominante.
- Hacer el amor en lugares excitantes (piscina, ascensor, baño de un avión, etc.).

Al parecer, no hay diferencias significativas en el contenido y mujeres y hombres tienden a desarrollar fantasías tradicionales y fáciles. Sin embargo, entre los primeros predominan las fantasías exploratorias, íntimas e impersonales, concretadas en imágenes visuales y detalles anatómicos, mientras que las mujeres fantasean en mayor medida con el ambiente que rodea al sexo: textura, sonidos, aromas, etc., resultándoles más excitante que a los hombres las palabras, las imágenes y los temas románticos de las películas e historias. Advirtiendo la importancia de estas cuestiones, algunas películas pornográficas añaden diálogos y argumentos de apariencia romántica en su afán por aumentar su clientela femenina.

Las mujeres fantasean más con escenas en las que adoptan una actitud sexual pasiva (que les hagan, más que hacer ellas), siendo la rendición y la entrega pensamientos habituales en ellas, mientras que la conquista y la dominación son nucleares en muchas de las fantasías de los hombres. En definitiva, ellas se ven con más frecuencia objeto del deseo sexual de su pareja, a diferencia de ellos que tienden a ver a las y los otros como objeto de sus atenciones sexuales.

Las fantasías durante el coito y la masturbación son muy frecuentes en ambos sexos. Es habitual que las fantasías más primitivas y sádicas afloren en la mente en el transcurso de la masturbación en solitario, mientras que durante el coito se tiende más a fantasear con la pareja.

Según algunos estudios, los hombres fantasean más que las mujeres. La explicación quizás estriben en que estas suelen interpretar más erróneamente sus fantasías, considerándolas como una tendencia a la infidelidad (cuando no una infidelidad misma), o una manifestación de insatisfacción, tanto sexual como con la pareja, por lo cual, pese a resultarles atractivas, las inhiben en mayor medida o no las reconocen.

#### **4-2 Fantasías de fuerza**

Las mujeres tienden a fantasear que son forzadas o coaccionadas en el curso de la actividad sexual en mayor medida que los hombres. La primera revisión sistemática sobre las fantasías de violación de las mujeres publicada en 2008 indica que el 31-57% tienen fantasías en las que se ven obligadas a tener relaciones sexuales contra su voluntad; para el 9-17% de ellas se trata de una fantasía frecuente y favorita.

Sin embargo, estas fantasías femeninas de ninguna manera implican el deseo de ser forzadas a mantener relaciones sexuales en la realidad. La hipótesis más difundida es que quizás a través de ellas las mujeres con alta culpabilidad sexual (social y religiosamente inducida) evitan sentirse responsables de sus deseos y conducta sexual. Otros estudios llegan a la conclusión de que las mujeres que fantasean de este modo se sienten menos culpables por sus actos sexuales y tienen una actitud más erotofílica.

Los hombres tienen más fantasías consistentes en forzar a alguien a tener coito con ellos, y las mujeres que han sufrido abusos sexuales refieren más fantasías donde son

sexualmente forzadas que aquéllas que no tienen historia de abuso; además, sus fantasías se correlacionan con el abuso temprano y prolongado.

Pese a estos datos, menos del 0,5% de los hombres encuentra atractivo forzar a una mujer a tener relaciones sexuales y menos del 0,5% de las mujeres desean ser forzadas. Aunque las investigaciones evidencian la existencia de fantasías de fuerza, es claro que la violación es algo totalmente diferente a los juegos sexuales entre dos personas que consienten libremente a ellos. Tampoco las fantasías agresivas o sádicas son más frecuentes entre los hombres que entre las mujeres.

#### **4-3 Fantasías y experiencia sexual**

Por algunos estudios se sabe que contar con experiencia sexual incrementa la posibilidad de tener fantasías sexuales y también enriquece su variedad. Al parecer, esta asociación entre fantasías y experiencia es más consistente en las mujeres si se compara con los hombres.

Abundando en lo anterior, un estudio realizado entre 193 estudiantes universitarios norteamericanos demostró que la baja actividad sexual se asocia a niveles bajos de fantasías sexuales y que la experiencia sexual conlleva una gama más amplia de fantasías sexuales.

Considerando estos resultados, las fantasías sexuales no pueden entenderse como una compensación a la falta de actividad sexual, lo cual a veces se ha propuesto.

#### **4-4 Fantasías y orientación sexual**

En 1979, Masters y Johnson llevaron a cabo uno de los primeros estudios sobre fantasías sexuales en hombres y mujeres homosexuales. Las cinco fantasías más comunes entre los primeros fueron: imágenes de anatomía sexual (sobre todo del pene y de los glúteos), obligar a alguien a practicar sexo, encuentros sexuales en lugares idílicos, sexo en grupo y sexo con mujeres. Al comparar las fantasías de lesbianas y gays con varones y mujeres heterosexuales se observa que los contenidos son muy similares, salvo que se dirigen a personas del mismo sexo, pero, al igual que los heterosexuales pueden tener fantasías con alguien del mismo sexo, las de lesbianas y gays pueden dirigirse a personas del sexo opuesto.

Al compararlos con mujeres heterosexuales y homosexuales, tanto los hombres heterosexuales como los homosexuales se muestran más interesados en los estímulos visuales así como en fantasías sobre encuentros sexuales ocasionales.

#### **4-5 Fantasías y entorno socio-cultural**

Los condicionamientos sociales influyen no solo en la sexualidad sino también en los contenidos de las fantasías sexuales. En muchas partes del mundo estas tienen la condición de tabú y permanecen en la más absoluta privacidad. En cualquier caso, y si las condiciones sociales lo permiten, solo se comparten con personas del círculo más próximo (pareja, amigos íntimos...).

La aceptación social y la preocupación por el estudio de las fantasías sexuales en la cultura occidental son relativamente nuevas. Hasta bien entrado el siglo XX tenían la consideración de pensamientos pecaminosos, cuando no de origen diabólico, y muchos expertos mantenían que se trataba de algo anormal, sobre todo las referidas a las mujeres. Sigmund Freud afirmó que quienes experimentaban fantasías sexuales tenían una sexualidad frustrante y pobre o carecían de adecuados estímulos sexuales y estaban insatisfechos.

Después de varias décadas, gracias a informes como los de Alfred Kinsey se fueron aceptando y hoy en día son consideradas expresiones naturales y positivas de la sexualidad, recurriéndose a ellas para corregir algunas disfunciones sexuales.

Sin embargo, a pesar de la actitud permisiva del mundo occidental, todavía algunas personas se avergüenzan y se sienten culpables por tenerlas, lo cual puede propiciar la aparición de disfunciones sexuales y perjudicar la vida sexual en pareja.

Recientes investigaciones sugieren que la influencia de los grupos religiosos en las actitudes sexuales y en las fantasías depende sobre todo de la espiritualidad individual, de la religiosidad intrínseca, de las creencias paranormales y del fundamentalismo. De igual modo, religión y preceptos morales se conjugan para que las fantasías sobre infidelidad generen en quienes las experimentan fuertes sentimientos de culpa y arrepentimiento.



## **5-FANTASÍAS Y RELACIONES DE PAREJA**

### **5-1: Fantasías con la pareja y fantasías con personas distintas**

Se suele considerar que fantasear exclusivamente con la pareja durante el coito o la masturbación significa que existe una buena relación entre ambos, pero no siempre es así. Aunque verdaderamente en tal situación el coeficiente de fidelidad suele ser alto, ello no presupone una relación satisfactoria y sólida, dado que, por ejemplo, muchas parejas con vínculos firmes no fantasean entre sí.

Otro tanto se podría decir respecto a fantasear con personas distintas a la pareja habitual. Aunque en este caso sea común analizar la presencia de posibles obstáculos en la relación que motiven la fantasía con una persona distinta, a menudo tal reflexión sirve para asegurarnos de que la relación con nuestra pareja sigue intacta y la fantasía ha sido exclusivamente un capricho lúdico.

### **5-2 Compartir y representar las fantasías**

La conveniencia de compartir, incluso de representar, las fantasías sexuales con la pareja es una cuestión que se plantea con frecuencia y al respecto no hay una respuesta tajante.

Algunas parejas se benefician al comunicarse entre sí sus fantasías sexuales más profundas, pero no es raro que uno de los miembros se sienta turbado al conocerlas. Sin duda, compartir cuestiones tan íntimas puede fomentar la confianza y el acercamiento emocional, pero también puede poner en riesgo el compromiso entre ambos y es preciso reflexionar antes de decidirse a hacerlo. En cualquier caso, se ha de considerar la pérdida de exclusividad que ello representa.

La opción de representarlas queda a criterio de cada pareja, pero hacerlas realidad exige al otro miembro altruismo, creatividad y sobre todo confianza. A menudo, una excitante fantasía llevada a la práctica pierde gran parte de su magia y acaba convirtiéndose en una experiencia mucho menos agradable de lo que se imaginaba. Tampoco es raro al hacerlo encontrarse con alguna sorpresa, porque imaginar algo es muy distinto a verlo

hecho realidad; las fantasías sexuales suelen excitar precisamente porque nunca se pondrán en práctica.

## **6-FANTASÍAS NORMALES Y FANTASÍAS PERVERSAS**

En algunas personas el principal motivo para silenciar las fantasías es el miedo a considerarse, o que su pareja les pueda considerar, desequilibrados o anormales en función de su contenido. Sin embargo, muchas desean saber si sus fantasías son normales o bien un signo de perversión.

Robert Stoller (1968) definió la perversión sexual simplemente como “la forma erótica del odio” y John Money (1981) sustituyó el término perversión por el de parafilia, cuyas características se establecen en el DSM-IV-TR: presencia de repetidas e intensas fantasías sexuales excitatorias, de impulsos o de comportamientos sexuales, durante al menos seis meses, que por lo general incluyen: objetos no humanos, el sufrimiento o la humillación de uno mismo o de la pareja, o niños u otras personas que no consienten.

Podríamos resumir diciendo que un acto es sexualmente perverso cuando a través del daño, propio o a otra persona, se persigue la excitación sexual y el placer orgásmico. La pedofilia, la violación o el sadomasoquismo sexual se incluyen en ellos.

Para Brett Kahr (2010), una fantasía es perversa, si cumple dos criterios básicos: 1-La fantasía requiere la perpetración sostenida de sadismo hacia uno mismo o hacia el “objeto del deseo”. 2-La fantasía se vuelve tan absorbente que impide formar una relación íntima con otra persona e interfiere en el funcionamiento adecuado de otros aspectos de la propia vida.

Este tipo de fantasías pueden ser tan nocivas como peligrosas. Así, las fantasías sádicas pueden ser el preámbulo de futuros actos sádicos.

En relación a las fantasías, muchas personas tienden a considerar las propias injustificadamente como perversas, cuando en realidad se trata solo de fantasías muy elaboradas y complejas.

## **7-¿PUEDE MODIFICARSE SU CONTENIDO?**

Diversas investigaciones señalan que el contenido de las fantasías varía poco a lo largo de la vida, aunque los cambios emocionales y del estado de ánimo en relación con nuestra vida íntima pueden modificarlas en parte. Así, a modo de ejemplo, no es infrecuente que cuando se producen disputas en la pareja que abocan a una menor frecuencia en las relaciones sexuales, incluso a su ausencia, aparezcan fantasías agresivas durante la masturbación. No obstante, es necesario progresar en las investigaciones para extraer conclusiones más sólidas.

## **8-¿SE PUEDEN CONTROLAR O NOS DOMINAN?**

Muchas personas con fuertes creencias religiosas, que han recibido una restrictiva educación o que han sufrido abusos sexuales, se sienten perturbadas por repetitivas y molestas fantasías sexuales, sin embargo, pese a sus ímprobos esfuerzos por borrarlas de la mente, en la mayor parte de los casos, las fantasías siguen aflorando al ser incapaces de suprimirlas.

Según parece, aunque algunas personas tienen cierta capacidad de control sobre la dirección de sus fantasías, en general estas escapan a cualquier control consciente, siendo precisamente las personas más traumatizadas las que menos control tienen sobre ellas, lo que se explicaría, como se ha demostrado en varias investigaciones, por el efecto rebote que se produce al intentar suprimir un pensamiento, especialmente si su contenido es tan excitante como el sexual.

Se ha comprobado que prohibir, aunque sea tácitamente, una determinada práctica sexual o tan solo intentar no pensar en ella, puede provocar su incorporación al repertorio de fantasías sexuales, lo cual es más probable cuando resulta difícil llevarla a cabo. El efecto rebote podría estar implicado en la reverberación de las fantasías a lo largo del tiempo.

Este efecto rebote debería ser tenido en cuenta al aplicar métodos de supresión de pensamientos de contenido sexual a los agresores sexuales, creyendo que con ello se impide su acción agresora. Como se ha visto, el intento de supresión de tales pensamientos puede provocar, paradójicamente, un incremento en la frecuencia de sus fantasías sexuales, lo cual acentúa el problema en aquellos casos en los que la fantasía y

la acción consecuente están altamente relacionados y, más todavía cuando tal acción está penalizada

## EPÍLOGO

Era la última visita de la tarde y la pareja que tenía frente a mí estaba a punto de abandonar la consulta.

*–Bueno Antonio, ¿se anima a contarnos alguna de sus fantasías sexuales?* –le pregunté a él.

El hombre, de cuarenta años, que había acudido con su mujer de la que se había separado hacía un mes por sentirse sexualmente frustrado, sin pestañear respondió.

*–Siempre he fantaseado con hacer un trío.*

*–Pero, ¿con dos mujeres o con otro hombre y una mujer?* –inquirió su acompañante inquieta.

*–No sabría decirlo ahora mismo* –respondió él dubitativo.

Dejamos la cuestión en el aire y me dirigí a ella:

*–Elena, ¿se atreve a contarnos alguna fantasía sexual suya?*

La mujer calló unos segundos antes de responder:

*–Mire, con sinceridad, yo creo que soy un poco aburrida, que tengo pocas fantasías, pero por si sirve de algo, a mí lo que me pone, lo que excita mi imaginación es leer libros de contenido erótico. De verdad que me ponen a cien.*

Al concluir, sin poder evitarlo, dirigí a la mujer una sonrisa de complicidad.

## **10-BIBLIOGRAFÍA**

Shibley Hyde J, DeLamater J. Sexualidad humana. Mexico DF: McGraw-Hill Interamericana, 2006.

Leitenberg H, Henning K. Sexual fantasy. *Psychol Bull* 1995;117(3): 469-96.

Freud S. (1905). Tres ensayos de Teoría Sexual, En Sigmund Freud Obras Completas. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1999.

Maltz W, Boss S. In the Garden of Desire. The Intimate World of Women's Sexual Fantasies. New Cork: Broadway Books, 1997.

Kahr B. Sexo y Fantasías. Madrid: Ediciones Planeta, 2010.

Buss DM. La evolución del deseo. Madrid: Alianza Editorial SA, 2007.

Heiman JR, Rupp H, Janssen E, Newhouse SK, Brauer M, Laan E. Sexual desire, sexual arousal and hormonal differences in premenopausal US and Dutch women with and without low sexual desire. *Horm Behav*. 2011; 59(5):772-9.

Rokach A. Content analysis of sexual fantasies of males and females. *J Psychol* 1990; 124(4): 427-436.

Plaud JJ, Bigwood SJ.: A multivariate analysis of the sexual fantasy themes of college men. *J Sex Marital Ther* 1997; 23 (3): 221-230.

Ellis BJ, Symons D.: Sex differences in sexual fantasy: An evolutionary Psychological approach. *The Journal of Sex Research* 1990; 27, 527-555, 1990.

Fisher H.: El primer sexo. Madrid; Taurus, 2000.

Gilfoyle J, Wilson J, Brown S.: Sex, organs, and audiotape: A discourse analytic approach to talking about heterosexual sex and relationships. *Feminism and Psychology* 1992; 2: 209-230.

Barash DP y Lipton JE.: NaLing sense of sex: How genes and gender influence our relationships, Washington, D.C.: Island Press, 1997.

Diéguez JL, López F, Sueiro E. Pensamientos e imágenes mentales sexuales de mujeres y hombres. Estudio piloto. *C. Med. Psicosom* 2001-2002; 60-61: 46-56.

- Ellis BJ, Symons D.: Sex differences in sexual fantasy: An evolutionary Psychological approach. *The Journal of Sex Research* 1990; 27: 527-555.
- Strassberg DS, Lockert LK.. Force in women's sexual fantasies. *Arch Sex Behav* 1998; 27 (4): 403-414.
- Knafo D, Jaffe Y. Sexual Fantasizing in Males and Females. *Journal of Research in Personality* 1984; 18: 451-462
- Pelletier LA., Herold ES. The relationship of age, sex guilt, and sexual experience with female sexual fantasies. *The Journal of Sex Research* 1988; 24: 250-256.
- Critelli JW, Bivona JM. Women's erotic rape fantasies: an evaluation of theory and research. *J Sex Res.* 2008;45(1):57-70.
- Moreault D, Follinstad DR. Sexual fantasies of females as a function of sex guilt and experimental response cues. *Journal of Consulting and Clinical Psychology* 1978; 46(6): 1385-1393
- Strassberg DS, Lockerd LK. Force in women's sexual fantasies. *Arch Sex Behav.* 1998; 27(4):403-14.
- Briere J, Smiljanich, K, Henschel, D. Sexual fantasies, gender, and molestation history. *Child Abuse and Neglect* 1994; 18:131-137
- Laumann EO, Gagnon JH, Michael RT, Michaels S.: *The Social Organization of Sexuality.* Chicago: The University of Chicago Press, 1994.
- Hsu B, Kling A, kessler C, Knapke K, Diefenbach P y Elías JE.: Gender Differences in sexual fantasy and behavior in a college population: a ten year replication. *J. Sex Marital Ther* 1994; 20 (2): 103-118.
- Person ES, Terestman N, Myers WA, Goldberg E, Borenstein M.: Associations between sexual experiences and fantasies in a nonpatient population: a preliminary study. *J Am Acad Psychoanal* 1992; 20 (1): 75-90.
- Price JH, Allensworth DD, Hillman KS. Comparison of sexual fantasies of homosexuals and of heterosexuals. *Psychological Reports* 1985; 57: 871-877.
- Girolami L. A Comparison Of The Content Of Sexual Fantasies Of Lesbian And Heterosexual Women, presented to the Department of Educational Psychology, Administration, and Counseling, California State University, 2005.
- Buhgra D, Rahman Q, Bhintade R. Sexual fantasy in gay men in India: a comparison with heterosexual men. *Sexual and Relationship Therapy* 2006; 21-2: 197-207.
- Rathus SA, Nevis JS, Fichner-Rathus L, Herold ES. *Human sexuality in a world of diversity* (3rd Canadian ed., Chapt. 5, p. 120). Toronto, ON: Pearson Education of Canada, 2009.

Scott GG. The Power of Fantasy: Illusion and Eroticism in Everyday Life (First ed.). New York: Carol Publishing Group, 1994.

Ahrold TK, Farmer M, Trapnell PD, Meston CM. The relationship among sexual attitudes, sexual fantasy, and religiosity. Arch Sex Behav 2011; 40(3):619-30.

Stoller R. Sex and gender. New York: Science House, 1968.

Money J. Love and Lovesickness. Baltimore: The Johns Hopkins University Press, 1981

DSM-IV-TR: Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales. Barcelona: Masson SA. 2002.

Carabellese F, Maniglio R, Greco O, Catanesi R. The role of fantasy in a serial sexual offender: a brief review of the literature and a case report. J Forensic Sci. 2011; 56(1):256-60.

Wegner DM. The illusion of conscious will. Cambridge: MA Bradford Books, 2002.

Sánchez LC, Luciano C, Barnes-Holme D. La formación de fantasías sexuales a través del efecto rebote de los pensamientos suprimidos. Sexología Integral 2009; 6(2): 65-71

Master W, Johnson V, Kolodny R. La sexualidad humana. Barcelona: Grijalbo, 1987.

Wegner DM, Shortt JW, Blake AW, Page MS. The suppression of exciting thoughts. J Pers Soc Psychol 1990; 58:409-18

Sanchez F. El desván de los secretos. Sevilla: Editorial Círculo Rojo, 2011.

## **11-VIDEOS SOBRE FANTASÍAS SEXUALES:**

<http://www.youtube.com/watch?v=n6Qze1pBXEo>

[http://www.dailymotion.com/video/x1vhvz\\_fantasias-sexuales-destructivas\\_blog](http://www.dailymotion.com/video/x1vhvz_fantasias-sexuales-destructivas_blog)

<http://www.youtube.com/watch?v=7KNje8Y6oCs>

<http://www.tvazteca.com/capitulos/famosos-en-jaque/40300/las-5-fantasias-sexuales>